Tiempo #QuédateEnCasa, no Coronavirus

López Martínez, Juan Ernesto

2020-04-24

<https://hdl.handle.net/20.500.11777/4653>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

Tiempo #QuédateEnCasa, no Coronavirus

Lic. Juan Ernesto López Martínez

Publicado en “Síntesis”, el 24 de 2020. Disponible en:

<https://web.mediasolutions.mx/Notas/?id=202004241108559483&temaid=11946>

Escribo este texto cuando se cumple un mes de que la universidad donde trabajo suspendió actividades ante la pandemia. Es un mes de 31 días, 372 horas, 22,320 minutos, 1, 339,200 segundos. Esto se contabiliza rápido con una calculadora en mano. Sin embargo, ¿qué es eso que cuento y llamo tiempo?, ¿qué es el tiempo representado con dichos números?

Las cuentas de este tiempo de vida, en confinamiento, es una unidad de medida. Algo contable gracias al método numérico utilizado. Si pienso en un día de estos vividos en resguardo, dondeideo un plan de cosas por hacer durante la jornada. El tiempo lo entiendo como devenir continuo de acciones con una duración. Si considero el mes y el número cuando nos mandan a casa, le nombro verano y el tiempo es entonces una estación del año. Si veo los días soleados, tan agradables como han sido, el tiempo es un estado atmosférico.

¿Qué es el tiempo? Podemos dialogar sobre ello y la mayoría de las personas comprender. Sin embargo, pocos podrán explicar qué es. Decía San Agustín acerca del concepto: “Si nadie me lo pregunta, lo sé; si quiero explicárselo

a alguien, no lo sé”. Las ideas en el párrafo anterior son acepciones para la palabra en un diccionario. Ignoro qué tan cercanas a la experiencia del tiempo en la vida de clausura. Cada uno de los significados en el glosario prevé un inicio y un término. La situación pandémica no es tan clara como cualquier concepción de las mencionadas. Ya inició, pero no hay término del tiempo #QuédateEnCasa.

¿Qué es el tiempo #QuédateEnCasa? Esto se revela incierto e inseguro. Lo vivo con zozobra y apesadumbrado ante el riesgo epidémico que representa salir: la enfermedad y hasta la muerte.

Es un tiempo que podemos homologar a la vida misma, que también un día debe terminar. La desventaja de internarse en casa es la carencia del vértigo que embelesa el vivir cotidiano y que ayuda a soslayar la muerte. El aislamiento me libera y me enfrenta a un encuentro conmigo mismo y mis temores. La intimidad del hogar me revela un reflejo de mi Yo interior. Me descubro como soy. ¿Quién es ese Yo que se devela en el tiempo #QuédateEnCasa?